

Análisis de las propuestas de la sociedad civil en el marco del CMNUCC

**Análisis de las propuestas de la sociedad civil
relacionadas con la COP28**



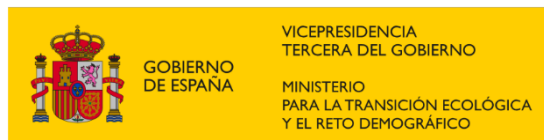
Edita: Fundación Conama

Año: 2024



Este documento está bajo una [licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/).

Esta investigación ha sido financiada por el Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico pero no expresa la opinión del mismo.



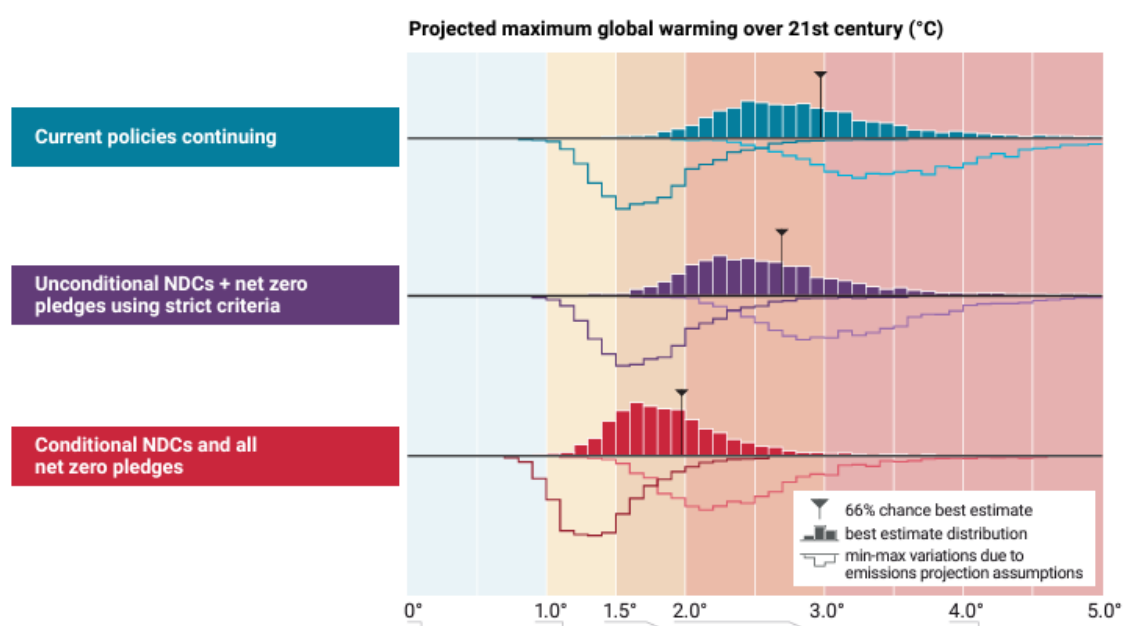
Índice

Análisis de las propuestas de la sociedad civil en el marco del CMNUCC	Análisis de las propuestas de la sociedad civil relacionadas con la COP28.....	1
1.	Principales logros de la COP28	3
2.	Análisis de las propuestas de la sociedad civil relacionadas con la COP28.....	5
2.1.	Metodología.....	5
2.2.	Las propuestas y participación de las ONGs españolas en la COP 28	5
2.3.	Valoración de los resultados de la COP28	8
3.	¿Y qué hay en juego en la COP29?	10
	Para ampliar la información	13
ANEXO I - El mecanismo del trinquete del Acuerdo de París (“ratchet mechanism”).		15

1. Principales logros de la COP28

En la COP28 de 2023 concluyó el [primer Balance Mundial](#) del progreso realizado hasta la fecha en acción climática, que sirvió de advertencia a la comunidad internacional de que, a pesar de los avances de los últimos años, **no estamos en una senda consistente para cumplir con los objetivos del Acuerdo de París**.

Diferentes implicaciones para el aumento de temperaturas global en función de los distintos escenarios de emisiones GEI



Fuente: [UNEP](#) (2023)

El progreso está siendo demasiado lento en todos los frentes: en la reducción de las emisiones, en la adaptación a los efectos del cambio climático, y en la movilización de apoyo financiero y técnico para los países más vulnerables. Según el último [Informe sobre la Brecha de Emisiones de la UNEP](#), los compromisos actuales (y siempre y cuando se cumplan) nos llevan a un **calentamiento de entre 2,5 y 2,9°C**, el doble del objetivo del Acuerdo de París. Una hoja de ruta coherente pasaría por **reducir las emisiones a nivel global en un 43% para 2030, un 60% para 2035, hasta alcanzar la neutralidad climática en 2050**. Y, sin embargo, el año pasado las emisiones aumentaron un 1,2%.

Los países dieron respuesta a este Balance Mundial con un acuerdo firmado in extremis al cierre de la COP en el que reafirmaban la vigencia del objetivo de 1,5°C, y cuyo titular más destacado probablemente fuera el **llamamiento a transicionar para dejar atrás los combustibles fósiles de manera justa, ordenada y equitativa**. Es la primera vez en casi 30 años de negociaciones climáticas que estas palabras aparecen en un documento oficial de la COP. Sin embargo, para muchos países, organizaciones internacionales y activistas climáticos, el lenguaje no es lo suficientemente contundente y no marca una fecha límite para el petróleo, el gas y el carbón.

Los **esfuerzos diplomáticos** fueron claves para lograr algunos hitos relevantes en el acuerdo final. Entre otros, se incorporó un compromiso para **triplicar la capacidad instalada de energías renovables** a nivel mundial (de 3,4 TW en 2023 a 11 TW en 2030) y **duplicar la tasa media anual de eficiencia energética** global para ese mismo año, además de otros objetivos como duplicar la **financiación para la adaptación** para 2025, aumentar el uso de **transportes sostenibles**, frenar y revertir la **deforestación**, así como acelerar la reducción de otras emisiones distintas del CO₂, en particular las de **metano**. Sin embargo, no fue posible concretar un horizonte temporal para la eliminación de los **subsidios a los combustibles fósiles**, y el texto final sólo hace referencia a la necesidad de eliminar aquellos que sean “ineficientes”.

En cuanto al [mecanismo de pérdidas y daños](#), ya acordado en la COP27 de Sharm El Sheikh (Egipto), en la COP28 se terminó de concretar su puesta en funcionamiento y se anunciaron las primeras contribuciones por parte de algunos países desarrollados. Este fondo es **fundamental para aliviar a los países que más están sufriendo las consecuencias del cambio climático** en aquellos impactos que exceden su capacidad de adaptación, pero **el dinero comprometido está todavía lejos de las necesidades reales de estos países**.

También se acordaron varios puntos clave del [Objetivo Global de Adaptación](#) (OGA), un elemento sustancial de las políticas climáticas y que tiene una cuantificación más difícil que la mitigación. En Dubái, las Partes reconocieron la **necesidad de aumentar significativamente la financiación de la adaptación**, se estableció un programa de trabajo de dos años hasta la COP30 para el desarrollo de indicadores para medir el progreso en adaptación, y se acordó un [nuevo Marco para la Resiliencia Climática Global](#) que debe servir para apoyar la consecución del OGA. Sin embargo, diferentes retos persisten en relación a la adaptación: la **brecha de financiación** se estima [en entre 194.000 y 366.000 millones de dólares](#), y la transferencia de tecnología y la capacitación son insuficientes para responder adecuadamente a los impactos climáticos en los países más vulnerables.

El documento final también aborda la necesidad de **transformaciones sistémicas** a nivel alimentario, en la agricultura, en el uso de la tierra, o en los patrones de producción y consumo, para aumentar la resiliencia y eliminar la inseguridad alimentaria, el hambre y la pobreza en un contexto de intensificación de los impactos climáticos. Por otro lado, en la COP28 se aprobó el primer **programa de trabajo sobre transición justa** que buscará trazar trayectorias de descarbonización que sean inclusivas y tenga en cuenta a las personas trabajadoras, creando empleos verdes de calidad y fomentando la adquisición de competencias formativas en estos nuevos sectores.

A pesar de los progresos alcanzados en la COP28, **todavía no podemos dar por cerrada la era de los combustibles fósiles**, aunque estamos un poco más cerca de su final. Es indispensable que, más allá del acuerdo firmado en Dubái, los países respondan al Balance Mundial con más ambición en la próxima ronda de compromisos climáticos, prevista para 2025.

2. Análisis de las propuestas de la sociedad civil relacionadas con la COP28

2.1. Metodología

Para la realización de este análisis sobre la COP28 se realizó una ronda de entrevistas con las organizaciones integrantes de la Alianza en la que se constató que la mayoría de las organizaciones no desarrollan propuestas directas para la COP. Una parte de las organizaciones participan en plataformas internacionales y las que no tienen la conexión internacional, centran su interés en el seguimiento de la COP y el análisis de los avances, para traducir cómo influyen a nivel local.

Al comprobar la situación, se decide orientar el análisis a revisar el rol de las organizaciones sociales españolas en la COP28, su valoración de los resultados de la COP28 y las líneas de acción hacia la COP29. Para ello se convocó a la Alianza a una reunión en la que se compartieron opiniones, impresiones y comentarios sobre la participación y sobre los contenidos y resultados de la COP28. Todo ello se refleja en este informe.

2.2. Las propuestas y participación de las ONGs españolas en la COP 28

Antes de analizar el caso español, conviene recordar que las organizaciones de la sociedad civil, y en general los colectivos que representan los intereses de la ciudadanía, juegan un papel fundamental en las COP, y es importante que cuenten con espacios adecuados para participar y seguir el desarrollo de las negociaciones.

Estos grupos **actúan como observadores críticos, velan por la transparencia de los acuerdos y ejercen presión** para que las delegaciones nacionales adopten medidas ambiciosas y alineadas con el conocimiento científico. Además, en el transcurso de la conferencia los representantes de la sociedad civil **tratan de influir en las decisiones**, ya sea a alto nivel como también manifestando el sentir de la ciudadanía con respecto a la evolución de las negociaciones a través de protestas cerca de los lugares donde se celebra la COP.

Por otro lado, tienen un importante protagonismo en la llamada “zona verde”. Espacio dedicado a la participación de la sociedad civil, incluidas ONGs, empresas, comunidades indígenas, académicos, jóvenes y otros actores no estatales donde se fomenta el diálogo y las alianzas, se presentan innovaciones y buenas prácticas y se divulgan posicionamientos.

En la ronda de entrevistas con las organizaciones españolas, se puso de manifiesto que, a pesar del interés que mantienen por los resultados de la COP, no se participa activamente en ella. De las 27 organizaciones en la Alianza, sólo 7 han asistido directamente a la COP28 (26%) con un posicionamiento común en relación con el abandono de los combustibles fósiles:

- CAN Europe. Por su naturaleza, mantuvo una participación activa y vinculada a las negociaciones con la [reivindicación clara de abandono de los combustibles fósiles](#).
- CC.OO. y UGT, como sindicatos, participaron dentro de la delegación de la OIT, con unas [demandas comunes](#) y focalizadas en la eliminación progresiva y bien gestionada del uso de combustibles fósiles, respaldada y garantizada por políticas integrales de transición justa que se centren en la dimensión laboral.
- [Greenpeace](#), participó con su delegación internacional poniendo igualmente el foco en la necesidad de un acuerdo para abandonar los combustibles fósiles que permita conseguir limitar el aumento de la temperatura a 1,5°C y responder a los crecientes impactos climáticos, para lo cual se reivindica un nuevo Fondo de Pérdidas y Daños.
- El [Real Instituto Elcano](#), cuyas propuestas se centraban en demandar de la COP28 la adopción un plan para cerrar brechas en mitigación, adaptación y financiación, facilitando la revisión de los compromisos nacionales antes de 2025 y adoptando objetivos para triplicar las renovables y reducir los combustibles fósiles. Además de poner el foco en la necesidad de operativizar un fondo de pérdidas y daños con financiación predecible y adicional, desarrollar un marco para medir el progreso en adaptación, certificar la movilización anual de 100.000 M\$ de países desarrollados a en desarrollo y establecer una metodología robusta para los mecanismos de mercado.
- El IIDMA participó con la propuesta de que se hable del cierre del carbón y no solo de reducir su uso.
- Ecodes, además de compartir las propuestas anteriores, mantuvo una actividad proactiva en la organización de eventos, seguimiento y difusión a través de su página [AmbicionCOP](#) en el marco de la Comunidad Por el Clima.

Es reseñable la implicación de estas tres últimas organizaciones, que mantienen una participación activa, propositiva y comprometida con las COP desde hace años, junto a [Ecologistas en Acción](#), que participó con una delegación para dar seguimiento a los temas de negociación destacando el Balance global o Global Stocktake (GST), el abandono total de los combustibles fósiles y los derechos humanos para garantizar la justicia climática.

Si lo vemos en conjunto, la participación de las organizaciones sociales y ecologistas españolas ha ido reduciéndose. En la COP 28, sólo estuvieron presentes 17 organizaciones con la siguiente participación (en número de personas):

Organización social/ecologista	17
Fridays for Future Spain	1
Greenpeace Spain	2
WOMENVAI	1
Ecodes	5
Ecologistas en Acción - CODA	5
IIDMA	1
Humana People to People Movement	2

Participación española de organizaciones sociales y ecologistas en la COP28

ANÁLISIS DE LAS PROPUESTAS DE LA SOCIEDAD CIVIL RELACIONADAS CON LA COP28

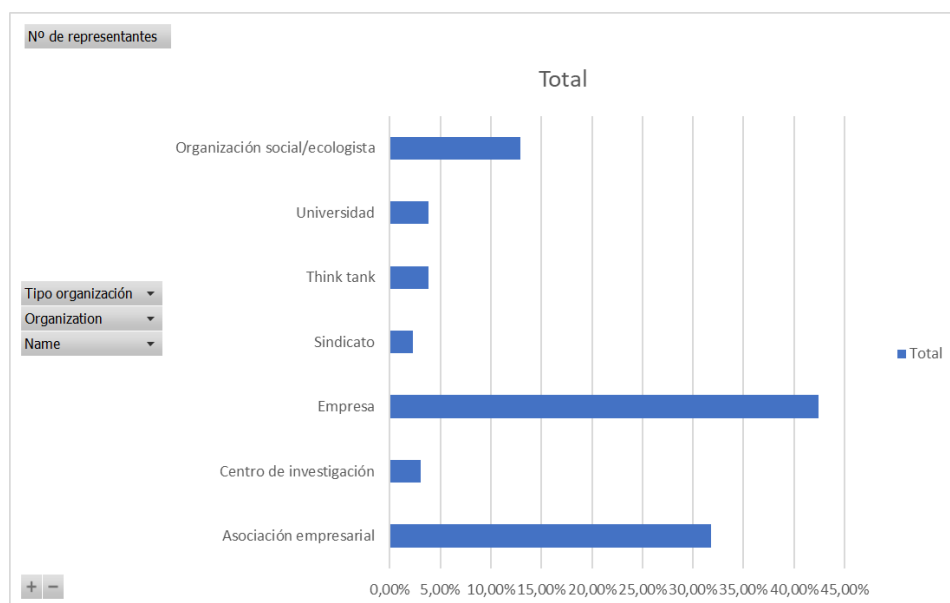
Estos datos han sido extraídos de la [base de datos de asistentes a la COP28](#) que facilita la organización y recoge los asistentes organizados en los siguientes grupos:

Table 1
On-site participation

	<i>States/organizations</i>	<i>Registered participants</i>
Parties	196	20 204
Parties overflow	156	23 774
Observer States	0	0
Total Parties + observer States	196	43 978
United Nations Secretariat units and bodies	43	803
United Nations Secretariat units and bodies overflow	29	614
Specialized agencies and related organizations	25	800
Specialized agencies and related organizations overflow	20	502
Intergovernmental organizations	119	1 866
Non-governmental organizations	2 092	13 278
Global climate action	1	499
Host country guests	1	4 202
Temporary passes	1	787
Total observer organizations	2 331	23 351
Media	1 002	2 673
Other (technical, support staff, security and secretariat)	1	13 882
Total participation	3 530	83 884

Como puede observarse, hubo una participación de 13.278 delegados de organizaciones no gubernamentales, incluyéndose en ese grupo a las empresas y asociaciones empresariales.

Del estudio del listado de ONGs, se ha marcado la participación vinculada a organizaciones españolas, concluyéndose que 98 de las **132 personas** provenían del ámbito empresarial (74%), 17 de organizaciones sociales o ecologistas (13%), 14 del ámbito de la investigación (11%) y las 3 personas restantes, de los sindicatos (2%).



Desglose de la participación no gubernamental española en la COP28

Por último, hay que señalar que, en la zona de la sociedad civil, el pabellón de España albergó una intensa actividad: por allí pasaron 1.177 asistentes, 314 ponentes y moderadores y 270 entidades de diversos sectores. Así, el 40% de las entidades participantes procedían del ámbito gubernamental, el 34% del sector privado, **el 14% de la sociedad civil**, el 6% de la academia e investigación y otro 6% han sido jóvenes. Además, otro de los objetivos del pabellón era promover la equidad de género entre los participantes, algo que se ha logrado gracias a las 165 mujeres participantes, el 52% del total.

A pesar de la importancia de la participación de la sociedad organizada en la COP, las ONGs españolas consideran que la Cumbre se está convirtiendo en un gran escaparate para empresas y, lo que es peor, con una [gran presencia de lobistas de los combustibles fósiles](#). Por ello, consideran que **hay que prestar atención a cómo facilitar la participación de las organizaciones sociales para aportar las visiones comprometidas con las personas y el planeta y para vincular su actividad local a los grandes compromisos globales y sus negociaciones**.

Las mayores barreras para ello, según las conversaciones mantenidas, son:

1. Falta de recursos para asistir, especialmente en determinados destinos más caros y lejanos.
2. Falta de apoyo institucional que faciliten una participación activa en este tipo de eventos.
3. Algunas organizaciones plantean que tienen el foco en problemas a escala nacional o local y que participar en conferencias internacionales les supone una dispersión inasumible, aunque reconocen el interés de networking y conexión global que podrían tener.
4. También se plantea que la participación en la COP requiere una capacidad organizativa significativa, incluyendo el seguimiento de información, la organización o participación en eventos paralelos, la coordinación con otras organizaciones, etc. Algunas ONGs más pequeñas no tienen infraestructura necesaria para gestionar esta participación.
5. Las organizaciones que pertenecen a una matriz internacional ven limitada su presencia, aunque reciben información directa desde sus representantes.

2.3. Valoración de los resultados de la COP28

En líneas generales, estas organizaciones **se han mostrado críticas con los resultados de la COP28**, insistiendo en que los países no están abordando con suficiente urgencia la crisis climática.

Se han reconocido ciertos avances, como la mención expresa de abandonar los combustibles fósiles o la rápida puesta en marcha del fondo de pérdidas y daños, pero por lo demás estos grupos han reprochado a los gobiernos la **falta de compromisos concretos**, la **dependencia de soluciones y tecnologías problemáticas** (como la captura y almacenamiento de carbono o la energía nuclear, visto como concesiones a intereses empresariales y políticos), la **excesiva influencia de los lobbies de los combustibles fósiles**, o la **insuficiente financiación**

comprometida para los países que más lo necesitan, que contrasta con las grandes cifras que siguen recibiendo los combustibles fósiles en forma de ayudas y subsidios.

Respecto al papel de la **Unión Europea** durante la COP28, la **Alianza por una presidencia española ambiciosa con la acción climática** ha destacado la voz unificada que ha tenido la UE y el liderazgo mostrado por **Teresa Ribera** y la presidencia española del Consejo en las negociaciones, en representación de los 27 Estados miembros. Este liderazgo ha sido sólido y cohesivo, **generando amplios consensos con otras naciones**. En particular, la UE logró alinear a más de 130 países en torno al compromiso de triplicar la capacidad de renovables y duplicar la eficiencia energética para 2030. Además, trabajó para que el texto final del Balance Global incluyera, por primera vez, una referencia explícita a dejar atrás el carbón, el gas y el petróleo, y apoyó de forma temprana y decidida la creación de un fondo internacional para financiar las pérdidas y daños, para el cual la UE y sus Estados miembros comprometieron más de la mitad de la financiación inicial de dicho fondo (más de 400 millones de euros). En conjunto, [la UE es el mayor proveedor de financiación para el clima a nivel mundial](#): en 2022, aportó 28.500 millones de euros de financiación pública y movilizó otros 11.900 millones de financiación privada.

Revisando las **valoraciones específicas** de diversas organizaciones, **Ecologistas en Acción** [ha manifestado una postura crítica](#) con los resultados de la COP28, afirmando que supone una oportunidad perdida y citando la influencia de intereses económicos y del lobby del petróleo como aspectos negativos de la cumbre. También han denunciado la inclusión de la nuclear y la captura de carbono como subterfugios para demorar el despliegue de renovables y seguir apostando por soluciones que consideran perjudiciales y contraproducentes, y en la cuestión de la financiación, desconfían de instituciones como el Banco Mundial para gestionar el fondo de pérdidas y daños. Por su parte, **SEO/BirdLife** [ha expresado preocupación por la insuficiencia de medidas para proteger la biodiversidad](#). Desde **Greenpeace España** [exigen una implementación práctica y acelerada de las soluciones acordadas](#), incluyendo el fin del financiamiento de la industria fósil y la provisión de fondos suficientes para el Sur Global. Y **WWF España** [ha manifestado su decepción](#) por la falta de urgencia y de compromisos claros, criticando la ambigüedad de los acuerdos y el lenguaje vago de la declaración final.

Desde el **IIDMA**, se hace un [balance positivo](#), a pesar de las dificultades que entraña acercar las posiciones de las 198 partes, se sigue avanzando y el reto es tomar medidas en la escala nacional para que las decisiones adoptadas no queden en papel mojado.

En ese sentido, es relevante el observatorio de acuerdos COP desarrollado por **Ecodes** y que mantienen edición tras edición: <https://porelclima.org/acuerdosCOP>

Desde las **organizaciones sindicales**, en **UGT** [valoran el resultado de la COP28 como un acuerdo que, aunque incluye importantes avances, no alcanza la ambición necesaria](#) para enfrentar la emergencia climática según lo que marca la ciencia. Destacan la inclusión de una **referencia a los derechos laborales en el acuerdo**, primera vez que este término aparece reflejado en el documento final de unas negociaciones sobre el clima. Sin embargo, critican la **falta de concreción en la eliminación de combustibles fósiles** y la ausencia de un marco de acción vinculante para los países. Consideran positivo el llamado a triplicar las energías renovables y duplicar la eficiencia energética para 2030, pero señalan que el documento tiene muchas lagunas y debe ser el un punto de partida para futuras acciones más ambiciosas. Por otro lado,

desde CC.OO. [han señalado que, aunque el Programa de Trabajo sobre Transición Justa fue mencionado en el texto final, no se dieron pasos concretos para desarrollarlo o implementarlo](#), y que la COP no incluyó nuevas medidas específicas relacionadas con este programa. La falta de un enfoque claro sobre la **gestión de las repercusiones laborales** y la **creación de empleos dignos durante la transición energética** es uno de los puntos que los sindicatos han observado generalmente con decepción respecto a esta cumbre.

A escala europea, en el ámbito de redes que agrupan a diferentes organizaciones ambientales y climáticas en Europa, la **Climate Action Network Europe (CAN-E)** ha reconocido el progreso en la creación del fondo de pérdidas y daños, aunque también [expresa preocupación por la insuficiencia del financiamiento comprometido](#). CAN-E también observó una falta de avances significativos en materia de transición justa: a pesar de que el Programa de Trabajo sobre Transición Justa fue adoptado en la COP27, la COP28 no logró avanzar en su implementación práctica, y la inclusión de los derechos laborales y la participación de los sindicatos en la planificación de la transición sigue siendo insuficiente a nivel global. [En sus declaraciones tras la cumbre](#), CAN-E señaló que **las divisiones entre países desarrollados y en desarrollo siguen marcando el ritmo de las negociaciones**, con una falta de compromiso claro por parte de las economías más desarrolladas. Por su parte, la **European Environmental Bureau (EEB)** [también consideró que la COP28 ha sido una cumbre que no ha cumplido con las expectativas](#) en cuanto a alcanzar acuerdos ambiciosos y concretos para enfrentar el cambio climático. Para la EEB, las tres principales decepciones de esta COP son la **ausencia de compromisos sólidos**, la **influencia de intereses perjudiciales** durante las negociaciones y las **insuficientes contribuciones comprometidas para el fondo de pérdidas y daños**.

3. ¿Y qué hay en juego en la COP29?

Si bien todas las COP son importantes, en tanto que son la cumbre anual al más alto nivel político para dar una respuesta coordinada al problema del cambio climático, **la COP29 tiene lugar en un momento especialmente relevante dentro de la hoja de ruta trazada en el Acuerdo de París**. En 2025, los países deberán presentar la **siguiente ronda de contribuciones nacionales determinadas a nivel nacional (NDC)**, en sus siglas en inglés) tomando en consideración las conclusiones del primer Balance Mundial que se realizó en la COP28 de 2023.

Los acuerdos de las COP se cierran en la cumbre, pero se preparan a lo largo del año. Un momento especialmente importante en este trabajo preparatorio son las reuniones técnicas de los **órganos subsidiarios (Subsidiary Bodies) de la Convención Marco**, que tienen lugar en Bonn a mediados de año. Este junio se celebró la [60ª sesión interministerial de los Órganos Subsidiarios](#), también denominada **SB60**. Las SB son una oportunidad para que las delegaciones nacionales eleven las expectativas de lo que podemos esperar en la COP en noviembre, ya que sientan las bases de los acuerdos y anuncios que ahí llegarán a materializarse. Sin embargo, [los avances observados en la SB60 han sido limitados](#), sobre todo en lo relativo al nuevo objetivo de financiación en el que las partes siguen sin encontrar un punto de consenso, y el rol de la presidencia de Azerbaiyán ha sido muy discreto.

Con el objetivo de mejorar la coordinación y la continuidad de acción entre una COP y otra, la presidencia de la COP28 lanzó en febrero la [Troika de presidencias](#), un mecanismo de

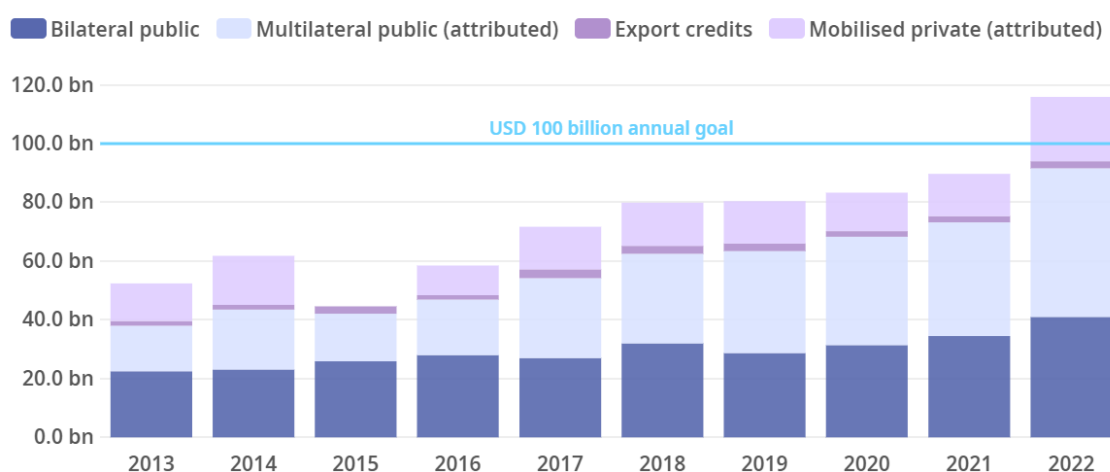
colaboración con las dos futuras presidencias de la **COP29 de Azerbaiyán** y de la **COP30 de Brasil**, principalmente en relación a asegurar la ambición en la siguiente ronda de NDC y en la definición de un nuevo objetivo de financiación climática internacional.

Una de las piezas principales de las negociaciones de la COP29 será sin duda **la cuestión de la financiación**: cómo se ayuda a los países en vías de desarrollo, que además son los más afectados por los impactos de la crisis climática y los que menos han contribuido a ella, a descarbonizar sus economías y adaptarse al cambio climático. Y la responsabilidad de esta transferencia de ayudas recae en aquellos países que tradicionalmente han sido responsables del calentamiento global.

En 2009, en la COP15 de Copenhague, se acordó la **movilización de 100 mil millones de dólares al año** de 2020 hasta 2025, de los países ricos a los países del Sur Global. [Según datos de la OCDE](#), este objetivo **se habría cumplido por primera vez en 2022** (alcanzando la cifra de 115.900 millones de dólares para proyectos relacionados con el clima), aunque [hay quienes lo cuestionan](#), alegando que una parte importante de este monto (unos 27.000 millones) no es financiación “nueva y adicional” y corresponde en realidad a una reclasificación de ayudas al desarrollo ya existentes. A pesar de que el objetivo de los 100 mil millones se ha conseguido con dos años de retraso, hay cierto consenso en que es insuficiente. El [Grupo Independiente de Expertos de Alto Nivel sobre la Financiación Climática](#) apunta a la necesidad de movilizar hasta 2,4 billones de dólares anuales hacia 2030, y la [Conferencia de Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo](#) estima que los países en vías de desarrollo necesitan alrededor de 500.000 millones para 2025, y 1,5 billones anualmente para 2030.

Climate finance for developing countries

Amounts provided and mobilised by developed countries, billion USD



The gap in the private finance series in 2015 is due to the implementation of enhanced measurement methodologies. As a result, private flows for 2016-22 cannot be directly compared with private flows for 2013-14.
Source: OECD (2024), [Climate Finance Provided and Mobilised by Developed Countries in 2013-2022](#).

Fuente: [OCDE](#) (2024)

Desde la COP26 de Glasgow (2021) se ha discutido la necesidad de incrementar la financiación climática más allá de 2025, reconociendo las crecientes demandas y desafíos asociados al

cambio climático. En este sentido, el compromiso de 100 mil millones de dólares anuales es visto como un punto de partida, y se espera que en la COP29 de Bakú se acuerde un [Nuevo Objetivo Colectivo Cuantificado \(NCQG\)](#) en sus siglas en inglés) de financiación climática que reemplace al actual, para el periodo 2025-2030. El nuevo objetivo **debe tener en cuenta las necesidades y prioridades de los países en desarrollo** a la hora de dar respuesta a la emergencia climática en el contexto de un desarrollo sostenible y de los esfuerzos para erradicar la pobreza. Deberá establecerse la **cantidad** y el **alcance** de este nuevo objetivo, así como las **fuentes de financiación**, los mecanismos de **transparencia**, y la metodología para su **contabilización**.

Las negociaciones sobre este punto están siendo complejas, ya que persisten las discrepancias entre quienes consideran que las aportaciones deben ir a cuenta del Norte Global, y quienes consideran que este criterio es obsoleto y que hay países más allá de este bloque, como China o las naciones del Golfo Pérsico, con suficiente capacidad económica para aportar dinero. Este punto es crítico en las negociaciones de la COP29, ya que **no fijar un objetivo ambicioso de financiación climática aumentaría la desconfianza entre los países** en un contexto en el que todos deben responder a las conclusiones del Balance Mundial con más ambición en sus planes nacionales.

Por otro lado, la [reforma de la arquitectura financiera global](#) es otro de los temas que estarán en la agenda de Bakú. Los países del Sur Global piden mejores condiciones de acceso a los mercados, que los fondos climáticos se concedan en forma de subvención y no de crédito (para evitar que resulten en un mayor endeudamiento), así como la condonación de deuda o la instauración de **nuevos instrumentos fiscales** a nivel internacional que contribuyan a financiar los esfuerzos climáticos.

También se espera que las discusiones aborden la [implementación de los artículos 6.2 y 6.4 del Acuerdo de París](#), que tratan de la nueva generación de **mercados de carbono** y otros marcos de cooperación voluntaria entre países que ayuden a acelerar los esfuerzos de mitigación y adaptación.

En cuanto al **Objetivo Global sobre Adaptación**, los países seguirán discutiendo sobre la **integración del OGA en las políticas nacionales**; esto es, que las estrategias de adaptación estén alineadas con las políticas de desarrollo sostenible y tengan un **enfoque multisectorial**, incorporando la adaptación en los distintos sectores clave. También sobre la **mejora de los mecanismos de monitoreo** para medir el progreso hacia el OGA, así como **asegurar que hay suficiente financiación para apoyar las iniciativas de adaptación**, especialmente en los países en desarrollo y en los más vulnerables.

La COP29 también estará marcada por la [preparación de la nueva ronda de NDC de 2025](#), que deben presentarse a Naciones Unidas entre 9 y 12 meses antes de la COP30 de Belén, en Brasil. El Acuerdo de París exige la presentación de nuevas NDC **en ciclos de 5 años**, siguiendo un mecanismo de actualización innovador (el *ratchet mechanism*, ver Anexo I) pensado para garantizar una **mayor ambición en cada nuevo ciclo**. Esta actualización de los planes nacionales climáticos es una oportunidad para corregir el rumbo tras el Balance Mundial de 2023 y alinear las emisiones mundiales con el objetivo de neutralidad climática para 2050. Estos meses, muchos países se encuentran diseñando sus planes, los objetivos concretos y las medidas que tienen pensado implementar, así como las estimaciones de financiación y ayuda técnica exterior que prevén necesitar para cumplirlos. La COP29 de Bakú puede contribuir a poner en común

estos esfuerzos y reafirmar el compromiso colectivo para que los nuevos NDC sean suficientemente ambiciosos y de esta manera **dar una respuesta adecuada al Balance Mundial** y a la situación de emergencia climática actual.

No obstante, debe tenerse en cuenta que la posible [reelección de Donald Trump](#) en noviembre podría tener **implicaciones negativas para la ambición climática durante la COP29**. En su primer mandato, Trump retiró a Estados Unidos del Acuerdo de París (algo que Biden rectificó en 2021) y el gobierno republicano llevó a cabo políticas totalmente alejadas de la senda de reducción de emisiones y de la transición a energías limpias, exhibiendo sin disimulo un **negacionismo climático** que es prácticamente minoritario a día de hoy en el mundo. La falta de liderazgo por parte de uno de los principales países emisores de gases de efecto invernadero **podría desalentar a otros países a aumentar sus propios esfuerzos** en la nueva ronda de presentación de las NDC, además de **poner en riesgo la consecución del nuevo objetivo de financiación climática** y las transferencias a los países en vías de desarrollo.

Por otro lado, en el seno de la UE, la [presidencia de Hungría del Consejo](#) podría tener un impacto limitado en cuanto al Pacto Verde Europeo y la aprobación de nuevas normativas, ya que su semestre de presidencia tiene lugar en unos meses de poca actividad legislativa en Bruselas (después de las elecciones europeas y en pleno proceso de nominación de la nueva Comisión). Sin embargo, en lo que concierne a la COP29, **la presidencia húngara sí tendrá un papel protagonista durante las negociaciones de Bakú** ya que recae sobre la presidencia rotatoria de la UE la responsabilidad de representar a los 27 en la COP y defender las prioridades negociadoras de la UE, si bien tomando como base las conclusiones que se aprueben en el **Consejo de Medio Ambiente de octubre**. Esta función de representación institucional puede tener diferentes enfoques según quien la ejerza. Por ejemplo, durante las negociaciones finales en la COP28, la **delegación de la presidencia española del Consejo**, encabezada por **Teresa Ribera**, mostró un fuerte compromiso con la acción climática y por conseguir un texto final más ambicioso que los primeros borradores que circularon. En contraste, el actual gobierno húngaro ha expresado su oposición a aumentar la ambición climática, lo que podría resultar en un papel menos activo o en la emisión de señales confusas al resto de los países, en un momento de la agenda climática global en la que se necesita liderazgo político, sobre todo por parte de quienes están en posición de hacer contribuciones más generosas.

Es evidente que una cumbre del clima sin el liderazgo de la UE o de Estados Unidos dificultará el avance de acuerdos, con serios riesgos de que se convierta en una oportunidad perdida en un momento en el que debe acelerarse la acción climática a nivel internacional.

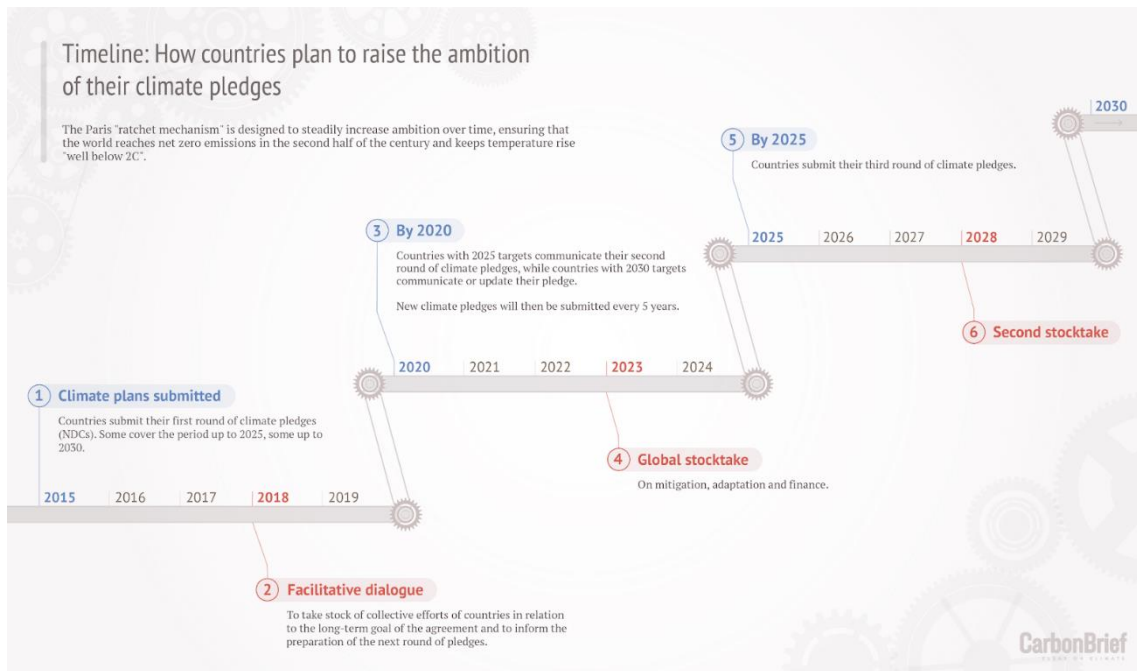
Para ampliar la información

- [Web de la COP29 de Bakú \(Azerbaián\)](#)
- [Web de la Conferencia de Bonn - 60ª Sesión de los Órganos Subsidiarios del Acuerdo de París](#)
- [Web de la presidencia húngara del Consejo de la UE](#)
- [Iniciativa “Ambición COP” de Comunidad por el Clima](#): noticias e información sobre la COP29

- **CAN-E:** [“Assessing International Climate Finance by the EU and Member States: Key Insights for Shaping the New Climate Finance Goal”](#) (Junio 2024)

ANEXO I - El mecanismo del trinquete del Acuerdo de París (“ratchet mechanism”)

Proceso diseñado en el Acuerdo de París para aumentar gradualmente la ambición climática de los países a lo largo del tiempo.



Fuente: [Carbon Brief](#) (2016)